



Rector Magnífico  
Errektore Gorena

*Intervención del Rector en el acto de Apertura del Curso 2017-18, en el Auditorio de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 27 de septiembre de 2017, a las 12.00.*

---

Lehendakari jauna  
Eusko Legebiltzarreko lehendakari anderea  
Hezkuntza sailburua,  
Sailburuak, legebiltzarkideak, zinegotziak, herri agintariak  
Mondragon Unibertsitateko errektorea  
Euskal Herriko Unibertsitateko errektoreordea  
Bikario nagusia  
UNIJEseko presidentea  
Kantzelariordea eta Gobernu Kontseiluko kideak  
Errektoreordeak, dekanok, Unibertsitateko elkarteko kideak, ikasleak eta ikasle ohiak  
Erakundeetako ordezkariak, alderdi politikoetakoak, enpresetakoak eta gizarte eragilekoak,  
Jaun andreak, lagunak

1

Ikasturte berria iritsita, hasiera ofiziala emango diogu gaurko ekitaldi akademiko honetan.

Eskerrik asko gaur gurekin hemen egoteagatik, gure unibertsitate lanari babesa agertzea ere adierazten baitu.

Comienzo agradeciendo vuestra presencia a los invitados que hoy nos acompañáis, muestra de vuestro apoyo y cercanía a la universidad en general y a la Universidad de Deusto en particular.

Este acto académico solemne con el que se abre el curso 2017-2018, es buena ocasión para dedicar un tiempo a reflexionar sobre los fines de nuestra institución. En concreto, me gustaría profundizar hoy en una de las funciones principales de las instituciones universitarias: la enseñanza-aprendizaje.

2

Unibertsitate eta herrialde asko ari dira irakas-ikaskuntza ereduaren inguruan hausnartzen, eta aldaketa sakonak ari dira planteatzen.

Aldaketa horien azpian, gizarteak erakunde unibertsitarioei eskatzen dizkietenei erantzutea dago, alde batetik; eta, unibertsitateen beren barne-hausnarketa dugu, bestetik. Zein da unibertsitatearen papera? Zein da gizartean betetzen duen funtzioa? Zer balio erantsi ematen dio gizarteari unibertsitateak?

Muchas universidades y países, reflexionan sobre su modelo de enseñanza-aprendizaje y plantean profundos cambios curriculares.

Los cambios vienen motivados por las demandas y peticiones que la sociedad ejerce sobre las instituciones universitarias, además de por la propia reflexión interna de las universidades. ¿Cuál es el papel de la universidad? ¿Cuál es su función social? ¿Qué valor añadido aporta la universidad?

Algunos radicalizan la pregunta: ¿Educamos a los estudiantes para trabajos que ya no existen? Las respuestas no son fáciles, de hecho hay muchas respuestas según países, y hay cuestiones abiertas que se siguen debatiendo.

Podemos brevemente presentar algunos de los retos y de las nuevas apuestas que se están realizando.

Uno de principales factores de cambio son las necesidades de las empresas. Hay algunas grandes empresas que, a la hora de contratar, ya no solo miran las notas o calificaciones de los grados universitarios.

Un ejemplo. Una consultora internacional, tras analizar sus cientos de contratados recientes en un país, en el Reino Unido, llegó a la conclusión de que no hay evidencia de que el éxito previo en la universidad, en calificaciones, vaya ligado al éxito posterior en el desempeño profesional (Ernst & Young, RU, 2015).

En cambio, lo que influyó en el éxito laboral, según ese estudio, era más bien una mezcla de competencias cognitivas y de comportamiento. Creen que la educación superior debe formar en esas competencias, entre las que están el pensamiento lógico, la capacidad de entender la raíz de un problema, la comprensión o adquisición rápida de nuevos conceptos, la auto-motivación, unos modos profesionales de trabajar y de generar confianza y una fuerte ética de trabajo.

Este tipo de informes, además de poner nerviosos a muchos profesores, generan el debate de si formar a los estudiantes en habilidades (competencias específicas) orientadas a un trabajo concreto, o formar con foco más amplio en capacidades (competencias) intelectuales y humanas para salir adelante en cualquier contexto.

La pregunta que surge entonces es, como señalaba antes, cuál es el valor añadido que la educación superior aporta. Y en qué es diferente a lo que forma, por ejemplo, un centro de enseñanza secundaria o un centro de formación profesional.

La respuesta estándar que damos desde las universidades es que, además de competencias específicas ligadas a unos conocimientos y habilidades, enseñamos a pensar. Simplemente pensar más y mejor es lo que debe ser el santo y seña de la universidad. Queremos formar en “pensamiento crítico”. Esto lo unimos a la capacidad de pensar de modo independiente o de cuestionar asunciones implícitas de modo lógico, a la capacidad de razonamiento complejo, a las habilidades de escritura y comunicación, además de la formación como “ciudadanos informados”.

Por otro lado, hay algo específico en la vida de la universidad que no se repite en la vida empresarial. Esto que en la universidad definimos como “pensamiento crítico” incluye la capacidad de contemplación tranquila de los problemas y de habilidad para juzgar los hechos con muchos argumentos, destacando lo de “muchos” para realizar buenos, largos, razonados, y a veces lentos, trabajos por escrito. Esto no es lo que algunas empresas de hoy requieren para puestos de trabajo

muy marcados por la presión del tiempo (como decimos coloquialmente: tener para mañana lo que debería estar terminado para ayer).

No existen estudios científicos que comparen el desempeño internacional de las universidades. Sabemos que hay muchos rankings que miden unos indicadores puntuales sueltos, a partir de los cuales se sacan de manera algo discrecional y arbitraria conclusiones generales. Así, de un modo un poco forzado, se pontifica sobre cuáles son las “mejores” universidades.

Existen las pruebas PISA para los jóvenes de quince años, que realiza y compara la OCDE en sesenta países, la mitad europeos. La misma OCDE trabajó durante años un método de evaluación de resultados de aprendizaje de instituciones de educación superior, que serviría para comparar internacionalmente el desempeño de las universidades. Pero la oposición de países fuertes (Estados Unidos o Reino Unido) hizo que la iniciativa no tuviera éxito. No hay “PISA para universidades”.

Siguiendo el hilo de lo que señalaba antes, hay que resaltar que hace falta formar en habilidades abstractas. Sin embargo, no es fácil gestionar esto. Para medir el desempeño de los profesores es más fácil monitorizar si se ha realizado o no una actividad, que medir la calidad de un razonamiento o argumentación.

Esto supone a los académicos acompañar más a los estudiantes, dedicar tiempo al “critical thinking” o “smart thinking”, dejando que los estudiantes presenten sus ideas en las clases y guiarles en el análisis compartido de lo que dicen, acompañarles en la mejora de las soluciones que proponen, eliminando las inconsistencias en los razonamientos, la irrelevancia de algunos argumentos o los supuestos o prejuicios no fundamentados. Para esto hace falta dedicar tiempo de calidad al estudiante. Pero si seguimos valorando al profesor sobre todo por sus publicaciones científicas, queda en riesgo su dedicación real al estudiante.

Por otro lado, este formar en espíritu científico e investigador, que hoy más bien se denomina formar en “generar evidencia”, también tiene su complejidad. Además en cada área del saber las cosas son distintas. Cómo se genera evidencia, o cómo se forma en espíritu científico, es seguramente muy distinto, por ejemplo, en Medicina o en Historia.

En resumen, esta reflexión nos lleva a decir que las universidades no son simplemente centros de producción de personas empleables, que encajen sin más en las empresas. Está claro que la educación superior es mucho más que eso.

3

Goi mailako hezkuntza langile onak prestatzea baino gehiago da eta horren erakusgarri ditugu argitalpenak. Labur-labur aipatuko ditut DUko irakasle eta ikertzaileek iazko ikasturtean idatzitakoak bi adibide.

Helburu bakar bati erantzuten dioten ikerketen bi adibide ditugu, garena aintzat harturik, hau da, gure herrialdeko unibertsitate izanik, gure erronkarik nagusienetarik bati erantzutea, hain zuzen: bakeari, bizikidetzari eta adiskidetzeari ekarpena egitea.

Una muestra de que la educación superior es más que formar buenos trabajadores son las publicaciones. Menciono brevemente dos ejemplos de lo escrito el curso pasado por personas de la UD.

Desde el Centro de Ética Aplicada se publicó, tras cuatro años de trabajo, una investigación en la que se analizaba la extorsión de ETA a empresarios y directivos. Era y es una de las áreas menos estudiadas de este problema. Desde criterios humanistas y de derechos se analizó esa persecución sufrida por tantas personas y familias, sobre todo vascas. Pero además, desde este trabajo surgen algunas preguntas que todavía no tienen respuesta: ¿cómo ha influido eso, en negativo, en el espíritu emprendedor de la sociedad vasca? Más aún, ¿cómo ha influido ETA en el PIB vasco, en la economía vasca? Son preguntas a seguir haciéndonos para conocer con más rigor nuestra propia realidad.

Otro ejemplo. Por encargo de la Secretaría General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación del Gobierno Vasco, el Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe de la Universidad de Deusto ha elaborado un *Informe sobre el impacto de la política penitenciaria de alejamiento en las familias de las personas presas* –impacto económico, social, legal, emocional...- con un capítulo final de conclusiones y recomendaciones.

Son solo dos ejemplos de investigaciones que responden a un único objetivo: contribuir desde lo que somos, una institución universitaria del país, a uno de nuestros principales retos: la paz, la convivencia y la reconciliación. Y contribuir desde una aportación específica, propia, genuinamente universitaria. Porque esto es lo que da verdadero sentido y significado a la investigación universitaria: contribuir a afrontar los grandes retos que como sociedad tenemos planteados.

Se trata de dos estudios o publicaciones, de entre los cientos de publicaciones que la Universidad de Deusto realiza cada año. Estudiar la realidad, con métodos científicos según cada disciplina, hace avanzar el conocimiento. Pero, como podemos fácilmente deducir, no se trata del conocimiento por el conocimiento, sino un conocimiento que no es neutro y que aporta rigor en la sociedad, en una época en la que alegremente hablamos de la “postverdad”. Es parte de la misión universitaria y su compromiso con una sociedad mejor.

Hay que recordar hoy que la tarea universitaria en algunos contextos del mundo es muy difícil. “Scholars at Risk”, una red internacional, en la que participamos, que promueve la libertad académica, informó ayer que en el curso pasado ha habido 257 asaltos y persecuciones a comunidades universitarias, por miedo antidemocrático a las mismas, como bastiones de pensamiento libre. Estos ataques incluyen cuarenta y seis muertes, y desapariciones, violencia, cárcel o persecución.

4

Irakas-ikaskuntzako erduetara eta erronka berrietara berrito etorrira, ikusten dugu herrialdeetan oso erantzun desberdinak ematen direla. Aipa ditzagun laburkiro lau herrialde: Australia, Alemania, Estatu Batuak eta Erresuma Batua. Arazo berdintsuen aurrean, herrialde batzuetan planteatzen den irtenbidea da goi mailako hezkuntza eta lanbide heziketa gehiago uztartzea; beste batzuetan, gradu batean bi espezialitate egitea; besteren batean, graduako ikasketak bi urtetara ekartzea.

Volviendo a los modelos de enseñanza-aprendizaje y sus nuevos retos, vemos que las respuestas que se dan en distintos países son dispares. Mencionemos brevemente a cuatro países.

En Australia, quieren pasar los grados de tres a cuatro años trabajando más algunas competencias genéricas como la competencia cultural, la resolución de problemas y los idiomas extranjeros. Además, se plantean formar no solo para el primer trabajo, sino formar para la vida, con un planteamiento educativo transformacional. En ese paso de tres a cuatro años quieren dar la opción

de que los estudiantes realicen una segunda especialidad o “major” dentro del grado. Es algo parecido a nuestros dobles grados, que abren el horizonte competencial de los estudiantes.

Ante esta misma problemática, en otros países la solución que plantean es unir más la educación superior con la formación profesional, también llamada formación vocacional. Parece ser que en Alemania es donde esta tendencia se ve de manera más clara.

Ulrich Mueller, director de política educativa de un think tank alemán, Centre for Higher Education, afirma que hace años los dos sectores educativos (universidad y FP) se dirigían a mercados de trabajo claramente diferenciados y tenían planteamientos diferentes con lógicas opuestas: orientación científica (la universidad) u orientación práctica (la formación profesional). Las cosas ahora han cambiado. Ahora hay mucho solapamiento entre la educación práctica y la educación académica. En Alemania hay muchos títulos académicos universitarios orientados al empleo (algo antes propio solo de los grados de formación profesional), así como títulos de formación profesional con mucho contenido académico (hasta ahora exclusividad de lo universitario). En bastantes áreas, por ejemplo salud o informática, los graduados de los dos sistemas compiten por los mismos trabajos. La conclusión a la que llega este director del Center for Higher Education es que en 15 ó 20 años habrá un sistema integrado de educación post-secundaria.

Eso es en Alemania. En otro contexto como Estados Unidos, en cambio, no se duda del valor de un grado universitario, y las empresas siguen confiando en dichos grados. Esto se está notando al final, también, en diferencias en salarios y en un aumento aun mayor de brechas sociales. ¿La universidad es un ascensor social o condiciona aún más el origen social?

Otra manera de responder al problema es el sistema británico. En el Reino Unido, no solo permiten expresamente que más “players” o agentes privados de distinto tipo entren a formar parte del sistema universitario, sino que este curso hay una especial novedad: están legislando sobre los grados universitarios de dos años de duración. En dos cursos se imparten los mismos créditos que en tres años. Lo hacen eliminando la mayoría de las vacaciones de los estudiantes, que no son pocas. Los estudiantes pierden algo de la experiencia universitaria, es verdad, pero ahorran bastantes gastos y además, en dos años, pueden tener un grado para ponerse a trabajar. El Reino Unido, uno de los sistemas universitarios más punteros, tiene unos planteamientos flexibles a la hora de organizar su sistema universitario, dando a cada centro universitario autonomía para organizar su modelo según su identidad y misión.

5

Deustuko Unibertsitatearen kasuan, gaur-gaurkoz, prestakuntza ereduaren inguruko hausnarketan jarraitzen dugu.

Ezaguna dugu Boloniako Adierazpena (1999). Bertan, Europako Unibertsitate Eremua pixkanaka eratzeko behar ziren helburuak bateratzea eta harmonizatzea hartu zen oinarri; ez, ordea, estandarizatzea.

En el caso de la Universidad de Deusto, hoy en día continuamos con nuestra reflexión sobre nuestro modelo de formación.

Es conocida la Declaración de Bolonia de 1999 que marcó como objetivo establecer los medios necesarios para el desarrollo gradual del Espacio Europeo de Educación Superior desde los principios de convergencia y de armonización, pero no de estandarización.

Entonces, la UD reorientó su enfoque pedagógico para dar respuesta a las nuevas demandas de la era del conocimiento. En el curso 2000-2001 dio comienzo a una etapa de renovación pedagógica, para pasar de un modelo que ponía su foco en el profesorado a un modelo más centrado en el aprendizaje y en el desarrollo de competencias por parte del estudiante.

En la UD a partir de listados amplios de competencias, se seleccionaron en las distintas titulaciones aquellas competencias, tanto transversales (comunes a distintas titulaciones) como específicas (relacionadas directamente con una ocupación o una disciplina académica), necesarias para dar respuesta a nuestra misión universitaria.

En nuestro plan estratégico vigente, Deusto 2018, en el proyecto 3, "Titulaciones para un nuevo entorno", se incluye como tarea la "adecuación y mejora permanente del Modelo Formación Universidad Deusto (enseñanza-aprendizaje en conocimientos, competencias y valores)".

En muchas universidades del mundo se están renovando las formas de abordar el desarrollo, seguimiento y evaluación de las competencias. Y es una tarea que en la UD estamos también llevando a cabo, tras analizar el curso pasado lo que en universidades punteras se está realizando.

En nuestro entorno local, Confebask también ha realizado un estudio, con la encuesta más amplia realizada hasta el momento, sobre necesidades de contratación.

Destacan que a la hora de contratar se solicitan los siguientes aspectos prioritarios. En primer lugar la "actitud, disposición e interés", después la experiencia y, en tercer lugar, la "titulación, formación o especialización". Por otro lado, entre los valores, actitudes y habilidades más valorados a la hora de contratar, la encuesta pone en primer lugar "responsabilidad, disciplina, constancia y capacidad de trabajo"; después "autonomía en el trabajo, confianza"; en tercer lugar, "polivalencia, adaptabilidad, flexibilidad, movilidad"; y, en cuarto lugar, "actitud proactiva y positiva hacia el trabajo". Concluyen, además, que "los perfiles formativos más demandados serán los más cualificados".

En la Universidad de Deusto, estamos sometidos a un fuerte proceso de cambio. Hace casi diez años implantamos los nuevos grados que llamamos "de Bolonia". Supuso, como en todo el Estado, cambiar todas las carreras, al nuevo modelo. Sin embargo, el cambio no terminó ahí. En estos últimos cinco años, en los dos campus, en esta pequeña Universidad que es Deusto, hemos introducido once grados nuevos. Tenemos ahora diez dobles grados. Además, tenemos siete títulos propios asociados a grados.

Esta renovación de la oferta académica (en grados, dobles grados y títulos propios) ha tenido buena respuesta en los candidatos a estudiantes. Cuando desaparecieron los planes antiguos, el curso 2013-14, teníamos 5727 estudiantes en grado oficial. La cifra de alumnos ya matriculados para este curso 2017-2018 es de 7172. Esto quiere decir que los estudiantes de grado oficial de Deusto han aumentado un 25,2% en cuatro años. Si sumamos los datos de posgrados, doctorado y otros programas de formación, la cifra supera los 11.000 estudiantes. Estas cifras son, sin duda, el mejor exponente del reconocimiento social de Deusto y de la confianza que los estudiantes, sus familias y la sociedad en general depositan en nuestra Universidad.

Atender a todos estos estudiantes tiene su complejidad. Entre los retos que tenemos las universidades, las personas que trabajamos aquí, es transformarnos. Transformarnos nosotros. Leo dos citas sobre este tema. La primera de un informe interno reciente. La segunda del P. Adolfo Nicolás, anterior superior general de los jesuitas. Las dos citas se parecen.

La primera dice:

“Las generaciones de estudiantes que ya tenemos en nuestras aulas y las que estarán en las mismas son muy diferentes a nosotros, a los profesores y profesoras que trabajamos con ellos y a los responsables de las propias instituciones educativas (y, por tanto, responsables de transformarlas). A mí ya sabes que éste es un tema que me preocupa mucho por varias razones. Una de ellas es por la "incomprensión" que muchas veces mostramos hacia nuestros estudiantes. Los miramos desde nuestra perspectiva y, desde ahí, los juzgamos. Esto no significa, en absoluto, que tenemos que adaptarnos a todas sus características (la inmediatez, sus apegos a la redes sociales, su alto nivel de exigencia y volatilidad, etc), pero sí hemos de tenerlas en cuenta si queremos apostar (y ganar) por otros métodos de enseñanza-aprendizaje y otra forma de afrontar su formación. Me parece que no les entendemos, no les conocemos ni queremos hacerlo, y no estamos dispuestos a adoptar su perspectiva porque seguimos considerando que la nuestra es "mejor" (cuando simplemente es diferente). De ahí que el reto por transformarnos me parece que es, aún, más complicado de lo que muchas veces nos planteamos.”

La segunda cita contiene ideas parecidas, tomadas de una reflexión del P. Adolfo Nicolás: “Tenemos una llamada a algo diferente. Las personas son llevadas a cambiar actitudes – a vivir orientadas hacia la comunidad, más dispuestas a repartir, menos preocupados por ellos mismos. Esto sería un modo jesuítico de trabajar. Si estás en la educación, es lo mismo: buscas el cambio en el modo de actuar de la gente. Así actuamos según nuestro modo de proceder. Estamos llamados a transformar la sociedad transformando actitudes y tocando lo hondo del corazón de las personas. Esa es una labor muy compleja pero es la que da sentido a todo lo que hacemos en educación: aspiramos a transformar personas y, dicho sea de paso, reconocemos que nosotros somos los primeros que necesitamos ser transformados.”

Son reflexiones que nos invitan a seguir pensando en nuestros métodos de enseñanza-aprendizaje.

6

Bukatzeko, urteurren bat hartu nahi dut gogoan, urteurren esanguratsua jesuitentzat. Duela urte asko, gaur bezalako egun batean, irailaren 27an, onartu zen Jesusen Lagundia.

Jesusen Lagundiak une berezi bat bizi du. Jesuiten kopurua behera doa mendebaldeko herrialdeetan, baina gero eta pertsona gehiago ditu bere proiektuetara bilduta. Misioa berritu, modernizatu, emankorrago egiten da; baina gero eta neurri txikiagoan dago jesuiten esku. Testuinguru horretan, 2018ko udan, garrantzizko gertakari bat ospatuko dugu Deustuko Unibertsitatean.

Para terminar quiero recordar una efeméride. Efeméride significativa para los jesuitas. Tal día como hoy, hace ya muchos años, fue aprobada la Compañía de Jesús, un 27 de septiembre. La casualidad ha hecho que este acto de hoy coincida con, digamos, el cumpleaños de los jesuitas, entidad constituida hoy hace 477 años.

La Compañía de Jesús se encuentra en un momento especial. Tiene y está vinculada a cada vez más instituciones. Sin embargo el número de jesuitas desciende en muchos países, en especial del mundo occidental, aunque crece en otras zonas. En este mundo, como señalaba acertadamente el profesor Vide, urbano, globalizado, postsecular, multicultural y de espiritualidades plurales, tenemos cada vez más ideas y proyectos, miles de personas colaboran con nosotros, y nosotros con otros, pero el número de jesuitas decrece. La misión se renueva y moderniza y se hace cada vez más interesante, más profesional, más fructífera. Cada vez más obispos del mundo quieren jesuitas en sus diócesis, pero no los hay. La misión de la Compañía cada vez depende menos de los jesuitas y

más de los laicos y laicas, aunque, a la vez, cada vez profundizamos más en el carisma ignaciano y nuestra forma carismática de atender a nuestros compromisos en los retos educativos, sociales, intelectuales o pastorales.

En este contexto vamos a celebrar dentro de unos meses un acontecimiento importante. Nos reuniremos aquí, cuatro días en Bilbao y un día en Loyola, el año que viene, rectores y representantes de casi doscientas universidades jesuitas. Han elegido Deusto para celebrar ese evento global, el tercero de esta naturaleza en una década (Bilbao, tras Ciudad de México y Melbourne). Esta vez la reunión tiene un objetivo específico: se pretende crear una red oficial de centros universitarios jesuitas para hacer más operativo nuestro trabajo internacional en red. Hemos definido una estrategia que se centra en trabajar seis temas: llevar la educación superior a los marginados; formación del liderazgo político; justicia ecológica integrada; estudio y desarrollo de la espiritualidad ignaciana; diálogo interreligioso; promover la paz y la reconciliación. Para esto hacen falta ciencias humanas, sociales y tecnológicas.

Este encuentro global será ocasión de que Deusto, Bilbao y Euskadi muestren su hospitalidad, como ya lo solemos hacer, a los que nos visiten, en esos cinco días de julio próximo.

7

Mientras esperamos con expectación ese encuentro, tenemos un curso nuevo por delante, 2017-2018, que tenemos el honor sea inaugurado por el Lehendakari Iñigo Urkullu.

Unibertsitateko elkarte osoari eskerrak eman nahi dizkiot Unibertsitatearen helburuen aldeko lanean erakusten duen erantzukizunarengatik eta inplikazioarengatik, inplikazio benetako eta bihotzekoa; guztiok bat eginik, ikasleekin eta kanpoko laguntzaileekin batera. Hain zuzen ere, laguntzaile horietako asko zaudete gaur hemen gurekin. Horregatik, aukera honetaz baliatu nahi dut zuen presentzia eskertzeko, baita zuen etengabeko hurbiltasuna eta, zenbaitetan, gure zerbitzua hobetzeko eskakizuna ere.

Mila esker.

=====

Vicerrectorado de Ordenación académica, innovación docente y calidad (2017) *Propuesta de un modelo de competencias transversales en la UD*. [documento interno borrador]

D. Matthews (2017) "How to teach students to think beyond their subject", *Times Higher Education*, N. 2317, pp. 6-7.